

Lunes 15 de mayo de 2006

Información General

Utiliza la droga el 12% de los universitarios

Según un sondeo hecho en 7 facultades

Los estudiantes universitarios creen que es más peligroso fumar un cigarrillo armado con tabaco que uno con marihuana. Y el consumo de esa sustancia ilegal está extendido entre quienes cursan sus carreras en casas de altos estudios de la Capital y del Gran Buenos Aires. El 11,9% reconoce que actualmente consume la hierba de *cannabis*. Y el 19,2%, que lo hizo al menos alguna vez en su vida.

Así quedó determinado en el primer estudio sobre consumo de sustancias psicoactivas en universidades, desarrollado en abril pasado por la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico (Sedronar).

Frente al análisis de un grupo social de alta capacidad de conocimientos, el dato que más llama la atención en el sondeo es la tolerancia social que hay respecto de la marihuana: el 15,81% indicó que no ve su consumo como un peligro para la salud. Incluso el tabaco fue percibido como un mayor riesgo por el 79,5% de los estudiantes, mientras que fue el 69,6% el que calificó de la misma manera a la marihuana.

Al evaluarse la prevalencia indirecta de consumo, el 39,8% dijo que conocía a compañeros consumidores de marihuana. Ese parámetro sirve a los investigadores para determinar el universo de estudiantes en riesgo por tener cerca a posibles abastecedores sociales de la droga.

Para la muestra se tomaron las respuestas de 3365 estudiantes universitarios de las universidades nacionales de Buenos Aires, La Matanza y Lomas de Zamora y de las universidades privadas J. F. Kennedy, de Morón, Maimónides y Austral.

El promedio de edad fue de 24,4 años y el 40% de los encuestados se dedica exclusivamente al estudio. Un alto porcentaje, el 84,24%, consideró que la carrera que eligió es muy exigente.

Un 11 por ciento de los estudiantes derivó de esa presión de estudio el consumo, alguna vez en la vida, de tranquilizantes o estimulantes comprados sin receta médica. El 5 por ciento acepta que mantiene en la actualidad el consumo de pastillas. Ese uso de psicofármacos es, después de la marihuana, la segunda forma elegida de consumo por los universitarios, fuera de las bebidas alcohólicas y el tabaco, de venta legal.

Un 3 por ciento reconoce el uso de cocaína, mientras que el 2,3% es consumidor de éxtasis, la droga sintética a la que las autoridades de la provincia de Buenos Aires vincularon este verano con las fiestas electrónicas.

Un dato interesante es que entre los estudiantes de entre 26 y 34 años se registra un consumo de pasta base, solventes e inhalantes que no se da en universitarios de menor edad, con una probable explicación en la búsqueda de experimentación con drogas no habituales para un estrato social de clase media, al que corresponden los encuestados.

Tanto la pasta base -una de cuyas derivaciones es el conocido "paco"- como la inhalación de pegamentos tiene su foco de consumidores en los sectores más desprotegidos de la sociedad, especialmente por el efecto que causan para disminuir la sensación de hambre. Su aparición entre universitarios resultó inesperada y da sostén a la motivación oficial de estos estudios, desarrollados para medir el impacto de las drogas en la población.

En el análisis segmentado por edades se determinó que en los universitarios de 18 años predomina el consumo de cocaína; entre los 19 y los 21, el uso de estimulantes, marihuana y opiáceos, y entre los 22 y los 25, las bebidas alcohólicas y el éxtasis.

<http://www.lanacion.com.ar/806150>